

## El libro de notas

¿Por qué a los chicos de su edad solo les importaba su estatus social, tener amigos, ser populares? ¿Por qué siempre daba el máximo de sí mismo y nunca recibía nada? Este tipo de pensamientos recorrían su mente.

Se encontraba sentado en el campo lleno de flores, por la llegada de la primavera, junto a su libro de notas, su preciado libro de notas. Hacía un poco de viento, provocando que su pelo castaño, algo ondulado, estuviera en constante movimiento, sus ojos azules con motas verdes daban a entender que estaba triste y solo, recordando las risas, burlas e insultos de sus compañeros tras haber leído su libro de notas.

Él pensaba que sólo conocíamos una faceta de las personas, solo les importaba cosas sin importancia, ¿dónde quedaba lo que importaba de verdad, los sentimientos? ¿Algún día conocería a alguien a quien pudiera contarle sus secretos, sus pensamientos, sus sentimientos? Llegados a este punto lo dudaba, pero aún tenía esperanza, ese era su mayor error, y que cometía una y otra vez, tener esperanza en algo imposible.

Todos sus amigos que creía que tenía le habían traicionado, se habían reído de él, y hablaban mal a sus espaldas, solo para complacer a otros, ¿siempre le iba a pasar lo mismo? Esperaba que no, esperaba.

Así que dispuesto a acabar con su objeto más preciado, dónde guardaba todo lo importante en su vida, todo y absolutamente todo, cada trocito de su corazón, aunque esto ahora ya no importaba, ya nada importaba.

Cogió el mechero que tenía guardado en su bolsillo y lo lanzó hacia éste, dejando que quemará por completo su libro de notas, dejando que destruyera todo.

Mientras esperaba a que se quemará, pensaba en cada momento que había escrito en su libro de notas, en cada sentimiento que había escrito. Caían algunas que otras lágrimas de sus ojos, sentía decepción de todo el mundo, ¿cómo podían hacer eso, destruir un corazón, y después hacer cómo si no hubiera pasado nada? No lo entendía, ni tampoco esperaba entenderlo.

Ahora ya no iba a ser el niño dulce que nunca decía que no, aquel niño que siempre perdonaba, el niño que hacía cosas malas para complacer a otros, aunque supiera las consecuencias que esto supondría. Este iba a ser de ahora en adelante, Leo un chico cuyo corazón fue destruido.